

El Nacional

23 marzo/93

ESPECTACULOS

Enemigo de la TV

El disco láser, rumbo hacia la masificación

Fernando Mejía Barquera

Hace unos días la agencia ANSA hizo circular la noticia de que **Blockbuster**, la empresa más grande del mundo en el ramo de la renta de videocasetes, invirtió 141 millones de dólares en un negocio conjunto con la productora de televisión **Spelling Entertainment** para producir discos láser destinados al alquiler y la venta (*El Nacional*, 12 de marzo de 1993).

La noticia tiene importancia porque se ubica en el debate que actualmente se libra en todo el mundo acerca de si los sistemas de TV pagada —cable, señal restringida por aire (MDS) o satélite— y la cada vez más amplia y sofisticada oferta de videogramas terminarán por ocupar la pantalla hogareña y harán desaparecer en el plazo de unas décadas a la modesta televisión de VHF y UHF.

Aunque en Estados Unidos es todavía minoritaria en comparación con la del videocasete, la oferta de disco láser se está incrementando y no son pocos los que consideran que al paso de los años se convertirá en la opción favorita de los aficionados al video. La razón es que mientras el videocasete fue pensado para el formato de televisión angosta —con

pantalla de proporción 4:3—, el disco láser cuenta ya con las especificaciones técnicas de lo que será la TV del futuro: reproducción en pantalla ancha —de proporción 16:9—, capacidad mucho mayor para almacenar información, mayor calidad de imagen y sonido digital.

Se calcula que actualmente en Estados Unidos se venden 250 mil reproductoras de disco láser al año, mientras que la venta de reproductoras de casete en el mismo periodo asciende a 12 millones de aparatos. Asimismo, a pesar de que los videodiscos ya se rentan, existe entre muchos propietarios de tiendas de video el temor de empezar a hacerlo porque no están convencidos de que este producto vaya a tener éxito. Dudan en ofrecer al público una misma película en dos formatos —videocasete y disco láser— porque recuerdan la amarga experiencia que vivieron cuando el formato Beta fue descontinuado en ese país —y en casi todos a excepción de México donde sobrevive— y resintieron la pérdida de la inversión que tenían hecha en ese material.

Precisamente por esto la decisión de **Blockbuster** tiene enorme importancia, pues si la empresa líder en es-



YO QUIERO a Lucy, serie de culto protagonizada por Lucille Ball (aquí acompañada de León Balter), ha sido remasterizada en videodisco, una de las tecnologías que amenazan con desaparecer, en el plazo de unas décadas, a la modesta televisión de VHF y UHF.

te negocio empieza a vender y rentar discos láser seguramente arrastrará al resto de la industria a esa actividad. A este hecho, que seguramente incrementará el consumo de videodiscos, debe agregarse que los precios de los aparatos reproductores presentan una clara tendencia a crecer, y aunque hay aparatos de hasta 3 mil 500 dólares, la mayor parte de la oferta oscila entre los 900 y los 600 dólares. El consumo del disco láser, pues, parece avanzar hacia la masificación.

Actualmente existe en Estados Unidos una oferta de discos láser que abarca 6 mil títulos que incluyen filmes de reciente estreno en salas cinematográficas, cintas clásicas como **El ciudadano Kane** o **El Mago de Oz** —todas ellas remasterizadas para dotarlas de mayor calidad en imagen y sonido— antologías de viejas

series televisivas de culto como **Yo quiero a Lucy**; dibujos animados igualmente legendarios y versiones inéditas de películas como **Allien** o **Blade Runner** presentadas en lo que se ha dado en llamar "el corte del director", es decir, la película tal como el director la hubiera presentado de no haberse interpuesto exigencias del productor o de la empresa financiadora del filme para editarlo del modo en que finalmente fue presentado al público.

En 1982, cuando apareció el **compact disc**, que revolucionó el mundo de los fonogramas, pocos imaginaron que sólo diez años después desplazaría al disco de acetato —tras un largo reinado de éste— y pelcaría palmo a palmo con el audiocasete la supremacía en el mercado con perspectivas casi seguras de superarlo. No será extraño que algo similar ocurra con el video disco ●